

Suenan fuerte los tambores de guerra en África Occidental, apuntando a la apertura de un nuevo teatro bélico en la pugna imperialista¹

por Joseph Moll

[https://twitter.com/J_Moll]

17 de agosto de 2023

Aprovechando el Editorial del *Línea Proletaria* No. 8, aquí van algunas notas sobre la crisis del imperialismo galo y la posición del internacionalismo proletario.

En “Guerra y Reconstitución” se aborda la crisis en la vieja metrópoli francesa, de lo cual ha sido expresión tanto la insurrección de las banlieues como la protesta por las pensiones, mostrando las flaquezas de la retaguardia del bloque imperialista atlantista.

«De momento abundaremos, sobretodo, en la **rebelión de la Francia oficial**. El verano de 2005, el 54% de los franceses que fueron a votar (30% de abstención) tumbaron el proyecto de *constitución europea*. El resultado de aquel referéndum fue un golpe para la burguesía financiera y una victoria de las *clases medias*. Los sindicatos, la izquierda parlamentaria y las bases del partido socialista (que en aquel plebiscito quedó dividido por la mitad) se opusieron al plan del eje París-Berlín. También se opuso el *abuelo nazi* Le Pen, capaz de dar voz a los estratos de la pequeña burguesía, a los industriales provincianos, etc. en fin, al sector de la burguesía más perjudicado por la forma que adquiría la imbricación del Estado monopolista francés en las instituciones del capital internacional. El turnismo *a la francesa* aguantaría un par de rondas más, pero aquellas marcas de corte sobre el cuerpo republicano son, dos décadas después, las que definen las porciones parlamentarias al norte de los Pirineos: desde 2017 **un partido agrupa a la burguesía financiera** y su *república del centro* (Macron), que enfrenta sucesivamente al **partido de la aristocracia obrera** (Mélenchon), desgajado del viejo partido turnante social-liberal, y al **partido de la burguesía media** (dinastía Le Pen), que descansa en las bases del conservadurismo republicano, temerosas de Dios y que nunca fueron convencidas por la cínica *desmemoria* versallesa para con los patriotas de Vichy.

El turnismo partidista en la tierra del bonapartismo no fue un diseño original del golpista de Gaulle, sino una operación posterior del *socialista* Mitterrand (capaz de estrujar mortalmente al PCF revisionista), uno de aquellos *hombres blancos con lengua de serpiente* tan de los ochenta. El turnismo *socialistas-conservadores* permitió, desde esa década, una preciosa maniobrabilidad operativa a la élite financiera, la capacidad de pivotar legítimamente sobre uno u otro sector de la sociedad para implementar su programa. Sin embargo, el propio Mitterrand acusaba en *petit comité* la espectral, pero insalvable, disyuntiva que se abría ante su regencia: «*la construcción de Europa o la justicia social*». Más allá de lo que pretendiera decir este viperino administrador del gran capital, el dilema planteaba con severidad el declive histórico del imperialismo francés, así como la ausencia de una alternativa proletaria-revolucionaria. Porque a principios del siglo XX una agresiva política colonial era concebida pragmáticamente por las élites europeas como el medio más *razonable* —*razonable* desde el punto de vista de un caníbal— para resolver la *cuestión social*: así lo afirmó Cecil Rhodes

1 Publicado originalmente en: https://twitter.com/J_Moll/status/1692091774192279806

(un *Prigozhin* de la edad heroica del imperialismo británico) y lo teorizó Eduard Bernstein (el socialista neokantiano alemán, padre del revisionismo), que trabajaron cada uno a su manera por aplicar esta fórmula *universal* en favor de sus respectivos países.»²

Más al sur, y muy conectado, se está dando una henchida crisis del imperialismo galo en la Françafrique, cuyo último capítulo ha sido el golpe militar en Níger. Aquí los frutos de la superexplotación del yugo francés han ido menguando desde el fin de la Guerra Fría.

«Sin embargo, después de la larga resaca de los *treinta gloriosos*, el fantasma que escoltaba las decisiones de Mitterrand y de sus sucesores —que invariablemente eligieron *Europa* por encima de la *justicia social*— ha tomado cuerpo en dos partidos de oposición que persiguen a Macron *¡por hacer de Macron!* Porque el principito del Elíseo se atreve a destacar ante el ciudadano que «*estamos ante el fin de la abundancia*», vamos, que para las arcas republicanas (con un déficit presupuestario que no se despega del 5%; con una deuda pública que no baja del 100% del PIB) es insostenible endeudarse en una *economía de guerra* contra el *peligro mongol* (*economía de guerra*: desde 2022, tópico presente en todas las homilías del régimen) si no es a costa de extender el tiempo de explotación y presionar hacia abajo el precio de la fuerza de trabajo del obrero francés. Porque este banquero-presidente, reo de su piquito de oro, tiene que insistir —a su modo, claro— en que *los números no dan*, que él mismo lo sabe porque desde 2020 despilfarró miles de millones de euros en sobornos legales y financiación bancaria a crédito del Estado para los capitalistas nacionales; que la absorción del trabajo vivo de la *Françafrique* ya no es lo que era, que ahora hay mucho buitres (chino, ruso, indio y hasta árabe, por no mencionar al *Tío Sam*) y que el trueque *petróleo por espejos* (estafa conocida como *franco CFA*) se ha estirado todo lo que se ha podido. Véase el nuevo *expediente Níger*, donde la reciente acción de los *juntistas*, independientemente del resultado final, representa un nuevo revés para los intereses de París (a sumar, entre otros, a los de Mali y Burkina Faso).»³

Durante un tiempo los gerifaltes del Elíseo trataron de mantener todo el pastel, pues su dominación sobre esta región ha sido la fuente de esa grandeur imperial de la V República: “sin África, Francia descenderá al rango de potencia mundial de tercer orden”, decía Jacques Chirac.

Los genocidios en Ruanda, donde se concentraron las angustias de la burguesía francesa por un nuevo Fachoda, fueron el testimonio de ese enfrentamiento soterrado con las potencias anglosajonas. Con la primera guerra civil de Costa de Marfil, en 2005, París se terminó de convencer de que debía buscar un compromiso, que se tradujo en aceptar la entrada de otras potencias, principalmente de Estados Unidos, como parte de su “guerra contra el terror” para extender su posición hegemónica en el globo, y el intento de Francia de involucrar a la Unión Europea como nuevo medio de proyectar sus intereses imperialistas. Como vemos, era una época signada por la contradicción países imperialistas-países oprimidos, en la que bajo la comanda estadounidense había un reparto “armónico” del globo. Sin embargo, el expolio de Libia (2011) por parte de la OTAN hizo estallar el polvorín saheliano, cargado por la rebelión Tuareg y los remanentes salafistas de la guerra civil argelina, fuerzas yihadistas que además eran el vehículo de *resistencia al imperialismo*, cuya superexplotación por parte de la agroindustria alimenta el conflicto entre pastores y agricultores a causa de la competencia por la tierra en un contexto de explosión demográfica, sumada a un aumento de la desertificación en todo el Sahel.

2 Comité por la Reconstitución, “Editorial: Guerra y Reconstitución”, en *Línea Proletaria*, núm. 8, Agosto, 2023, p. 9. Disponible en: https://www.reconstitucion.net/Documentos/LP_8/Linea_Proletaria_N8.pdf (En adelante se abreviará como “LP 8”)

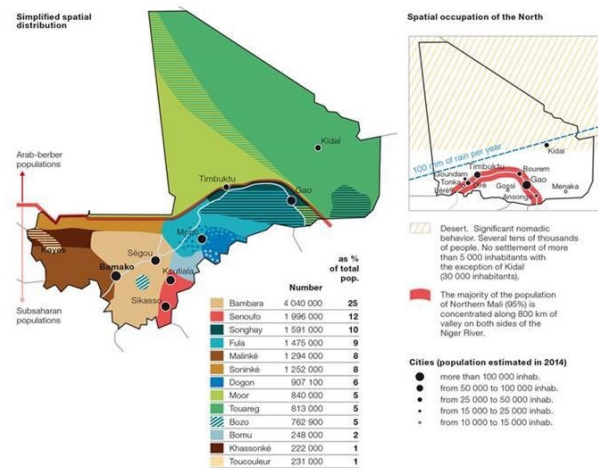
3 *Id.*

Desde 2012 Francia ha sido incapaz de someter la insurgencia islamista con sus intervenciones militares, tendiendo a agravarla al apoyar a los tuareg y marginando a los fulani en el proceso, donde Al-Qaeda y Estado Islámico encontraron una base de masas para su movimiento. Esta debilidad del imperialismo francés en el núcleo de su “patio trasero” se ha hecho notar en todo el cuerpo de la República. Por un lado, ha agudizado la competencia en la región, obligando a los vampiros financieros del Hôtel de La Vrillière a renegociar los términos de la *France à fric*, pues “tenemos que ser honestos y reconocer que gran parte del dinero de nuestros bancos proviene precisamente de la explotación del continente africano” (Chirac). Así, el franco CFA sería sustituido por una nueva divisa, el eco, en el que Nigeria tendrá un mayor peso como gendarme regional en auge, que ya empieza a expresar militarmente con la amenaza sobre Níger. Algunas tendencias entre los monopolios franceses ya indican esta nueva orientación con inversiones en Angola, Mozambique o Nigeria; al mismo tiempo, los países de la Françafrique –declarada muerta por Macron– Togo y Gabón se unen a la Commonwealth. Por otro lado, su incapacidad militar con la Operación Barkhane ha abierto la puerta a más rapaces oportunistas (Rusia, Turquía, China); Francia ya no puede gozar de ser el único carroñero. El reguero de juntas militares contra las élites afrancesadas debemos entenderlo en este contexto de descomposición interna por el que los militares, como guardianes del orden, se arrogan el derecho a tomar las riendas para reconducir la nación, tomando a ese movimiento de masas anti-francés como punto de apoyo.

Pero un examen más detenido nos hará ver que la salida de las tropas francesas atiende realmente a una serie de circunstancias internas y regionales, y no de ningún genuino movimiento anti-imperialista que representen los militares.

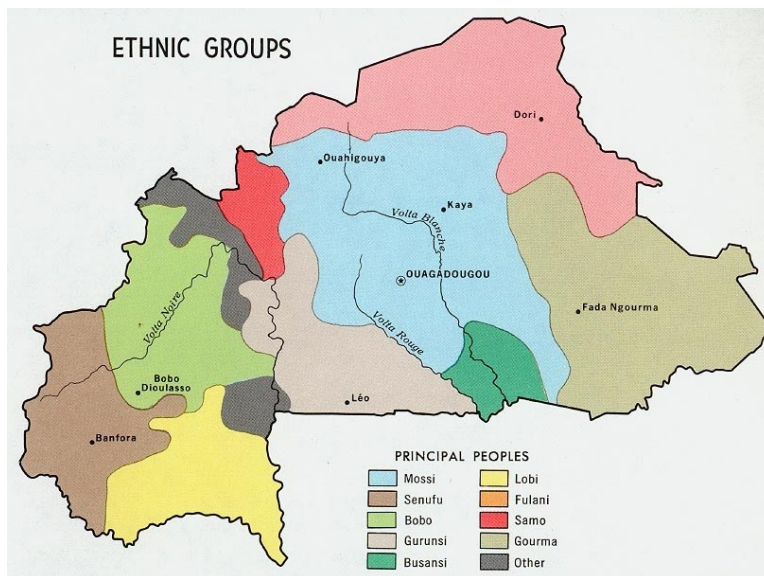
En el caso de Malí, el primer golpe militar llevó a un delicado compromiso con esas mismas élites pro-francesas, que se rompió cuando estas trataron de imponerse sobre los militares provocando un contragolpe, a partir del cual los militares pasaron a apoyarse en los sectores anti-franceses para continuar su gobierno y estableciendo contactos con Moscú como patrón alternativo a París, que terminó por retirar sus tropas, entrando en su lugar los mercenarios de Wagner. Así, el ejército maliense encontró un nuevo equilibrio interno que le permitía resarcirse de los acuerdos que los imperialistas franceses habían impuesto a Malí con las fuerzas tuareg del Movimiento de Liberación Nacional de Azawad en 2015 para poner freno a la insurgencia yihadista.

TRUNCATED PERCEPTION OF ETHNIC GROUPS IN MALI



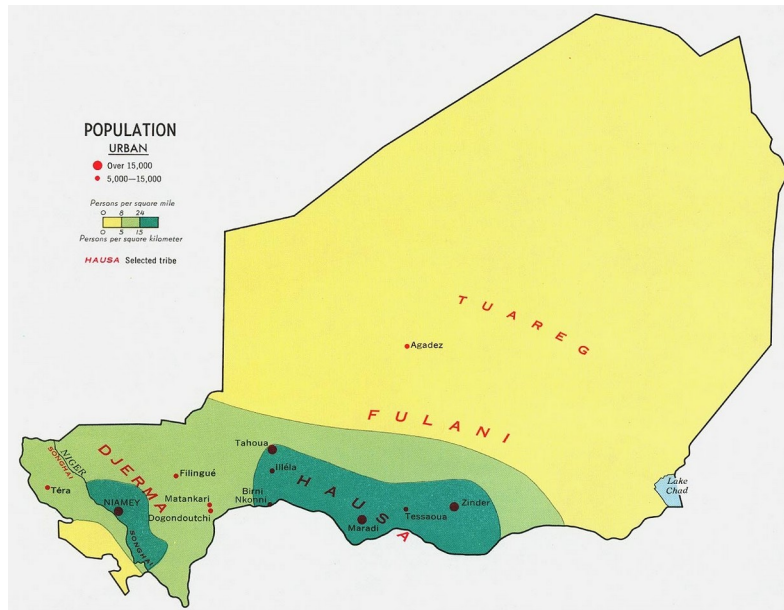
Extract: OECD (2014), An Atlas of the Sahara-Sahel: Geography, Economics and Security, OECD Publishing, Paris
 Source: Atlas Jeune Afrique 2010 © 2014, Sahel and West Africa Club Secretariat (SWAC/OECD)

Burkina Faso siguió el mismo esquema, pero la ruptura se dio dentro de los propios militares. El primer golpe estuvo dirigido por los altos mandos, que buscaban además una “reconciliación nacional” trayendo de vuelta al asesino de Sankara: Campoaré.



El segundo golpe, producto de la desafección entre los mandos inferiores del ejército por la incapacidad de la Junta de cumplir su promesa de frenar la insurgencia yihadista, supuso un desplazamiento de la orientación de Uagadugú, y terminar con la medias tintas de Damiba, que fue incapaz de encontrar un equilibrio. Damiba no quería antagonizar a las amplias masas, que expresaban el hartazgo con el imperialismo francés, pero quería mantener el apoyo francés, a la vez que necesitaba el apoyo de Malí y de Níger para combatir a la insurgencia. El golpe de Traoré vino a corregir esto: Francia ya no podía ser un socio útil, pues el sentimiento anti-francés limitaba su capacidad de dar apoyo sobre el terreno. Además, el amparo de París también impedía mantener una relación cercana con la Junta de Malí, mientras en Níger se negaba a dar legitimidad a la Junta por el temor de sus dirigentes políticos a un golpe similar. Combatir a la insurgencia en la triple frontera, sin la cooperación de Malí y Níger, no era posible. Cambiar de patrón pasaba a ser la mejor opción desde el prisma de los militares; de nuevo entró Wagner. El caso de Níger lo podemos encajar dentro de esta dinámica general con particularidades. Desde 2011 el sector reformista-socialdemócrata de la clase dominante, comandada por el Partido Nigerino para la Democracia y el Socialismo (PNDS-Tarayya), había acumulado un enorme poder limitando la capacidad de otros sectores de participar del reparto de las sobras. El propio PNDS llegó al poder tras un periodo de transición iniciado por un golpe de Estado ocurrido en 2010, en el que el sector conservador de la burguesía nigerina fue desalojado por intentar un tercer mandato extraconstitucional. En ambos casos han tenido que ser los militares quienes intervengan para forzar el turnismo, que era la base de legitimidad de la democracia burguesa nigerina, al reducir el temor de otras fracciones de clase a quedar excluidas de la búsqueda de rentas políticas o de la participación. La década en el poder del PNDS-Tarayya rompió con esta lógica, pues utilizó la lucha contra la corrupción para excluir a sus rivales de participar del Estado, del funcionariado. Mientras su gobierno estuvo marcado por el nepotismo, la corrupción y los habituales tratos de favor a la potencia neo-colonial francesa, que siempre se encarga de agasajar y cuidar a sus tóteres en la Françafrique; todo esto supuso un deterioro de la legitimidad del régimen nigerino, que se vio socavado con una fraudulenta elección

en 2021, en la que Bazoum ganó las elecciones como sucesor de Issoufou (2011-2021). Además, dentro del marco de reformas, el PNDS tuvo que reducir el gasto militar para atender a sus redes clientelares aumentando el gasto social en sanidad y educación y el cuerpo de funcionarios, que atendió a sus bases en la región de Tahou y el norte. Esto sólo pudo hacerlo apoyándose en la OTAN y marginando al ejército, cuyo papel se vio reducido en el marco de la estrategia de promover milicias locales y la negociación con los grupos yihadistas. El hecho de que Bazoum sea árabe, las purgas recientes en el aparato de seguridad y la influencia del ministro de Estado para la Seguridad Presidencial, el tuareg Rhissa Ag Boula, inquietaron a la jerarquía militar hausa.



La decisión de destituir a Tchiani, al mando de la Guardia Presidencial, desencadenó la asonada. La particularidad de Níger es que se había convertido en el centro neurálgico de la estrategia francesa en el Sahel (alojando también importantes bases de drones de EE. UU.), si bien Francia podría entenderse con las nuevas autoridades militares, no así los otros gobiernos de la CEDEAO, que podían temer un reemplazo similar. El nuevo presidente de Nigeria ha sido el más decidido en movilizar esta coalición, pues necesita consolidar su propio gobierno.

En este sentido, podemos ver cómo Rusia no juega un papel dominante, que el propio golpe no es producto de maquinaciones desde Moscú, sino precisamente de un conjunto de dinámicas internas y regionales fruto de la crisis del imperialismo galo. Pero matizaré esto después.

Ante la amenaza de una invasión imperialista de Níger, los comunistas no podemos más que luchar por la derrota del bloque atlantista y sus lacayos. Pero es imprescindible mantener la independencia ideológica y política de nuestra clase: el Consejo Nacional de Salvaguarda de la Patria no es un movimiento revolucionario de liberación nacional que busque romper con el imperialismo, forma parte de los círculos de camarilla militar cuyo objetivo es mejorar su posición relativa dentro del mercado de la explotación, encontrar al mejor patrón al que ligarse. El resto de Juntas son testigos de esto, las multinacionales (francesas incluidas) siguen expoliando a estos países, y el cambio de enfoque fundamental ha sido el acercamiento a Rusia, que tiene menos reparos en seguir los métodos de guerra total de los militares contra las periferias pastorales fulani, y en el caso de Malí también contra el

movimiento nacional tuareg, donde la ruptura del acuerdo de Argel cada vez suena más fuerte. Muy lejos este retrato de cualquier elemento *progresista*:

https://twitter.com/thm_muntzer/status/1687529166193754125

Toda sombra de un *Sankara* no pasa de la retórica. Paradojas del paralelismo histórico, justo aquel decía esto sobre quienes vienen con “regalos” en forma de grano u otros alimentos, pero no *ayudan* con los medios para salir de esa dependencia.



Y es que el cierre del Ciclo de Octubre también nos indica la bancarrota de este tipo de movimientos, que tenían un sentido ascendente en el contexto de la Revolución Proletaria Mundial en marcha, que arrojados por estas circunstancias podían ser llevados más allá. Algunas tesis:

1. Que las alternativas existentes “no son otra cosa que un callejón sin salida para los pueblos y los oprimidos de esa parte del mundo, pero, por ello, expresan en sus circunstancias una problemática de calado universal, que es la que enfrenta el proletariado internacional y los pueblos del mundo en este interregno entre Ciclos revolucionarios: la de la ausencia de un horizonte plausible de emancipación universal”.

2. “La cuestión necesaria, que nos introduce de lleno en la problemática del Balance del Ciclo de Octubre, de evaluar la aplicación histórica de la política de frente con esa fracción de la burguesía en los países oprimidos formulada por el Movimiento Comunista Internacional (MCI) en un contexto histórico muy concreto. Además, este esquema ignora inevitablemente los realineamientos de los equilibrios de clase que a buen seguro se producirían en el caso de que el proletariado fuera un sujeto político independiente con capacidad de actuación efectiva, estableciendo un esquema prefijado, teleológico, de desarrollo histórico, que se

acerca más a la teoría de las fuerzas productivas y de *inevitabilidad del socialismo* que a una comprensión dialéctica de la lucha de clases”.

3. “Desde nuestro punto de vista, y sin negar la posibilidad y necesidad de que el proletariado, una vez se haya constituido como sujeto político, establezca alianzas con otras clases cuando sean oportunas, creemos que la única línea posible en este momento pasa por insistir en la necesidad de la independencia ideológica y política proletaria como premisa de cualquier otra maniobra política”.

4. Por otro lado, la inexistencia de un movimiento revolucionario internacional cohesionado y organizado debilita de forma decisiva la capacidad de la solidaridad popular internacional para frenar la maquinaria del imperialismo (...). En esta tarea, el proletariado occidental, incluido su destacamento español, tiene una especial responsabilidad, por ser “sus” estados los que se aprestan a poner en marcha la agresión militar abierta. No obstante, por esa enorme debilidad del movimiento comunista de la que hablamos, lo que se juega primordialmente y a corto plazo en los posicionamientos de los diversos destacamentos comunistas no es una influencia práctica inmediata en el escenario geopolítico mundial, sino su propio futuro como alternativa global al sistema imperialista en todas sus manifestaciones, es decir, su reconstitución. Es por ello que entendemos que el posicionamiento en este asunto concreto de los destacamentos más avanzados de la vanguardia comunista no puede abstraerse, desligarse, de la lucha de dos líneas contra el revisionismo (...) y deben incidir especialmente en la necesidad de independencia de un proletariado no constituido como sujeto a nivel internacional ni nacional, vigilando particularmente el peligro de disolución de su especificidad potencial en alguno de los bandos en lucha”.⁴

Ante la ausencia de ese horizonte revolucionario y de Partido Comunista, carecemos de los medios para intervenir sobre la gran lucha de clases; por esta razón las tareas de los comunistas hoy pasan, en primer lugar, por la recuperación de la independencia ideológica y política.

La exigencia de la Junta de que las tropas francesas salgan de Níger se explica en gran medida por la presión del movimiento de masas, al que la Junta necesita como punto de apoyo. Pero esta mantiene contactos con EE. UU.; es más, no pide que estos salgan del país. De la misma forma, la Junta se sirve de la movilización popular para mejorar su posición en la mesa de negociaciones, pero se niega a armar a las masas, requisito imprescindible para la defensa nacional; ahí es donde la Junta muestra su carácter real y su inconsecuencia.

Posturas como la de *Iniciativa Comunista* (IC)⁵, aun defendiendo el derecho del pueblo oprimido nigerino a defenderse de esta agresión imperialista, obliteran la capacidad del proletariado revolucionario de asegurar las condiciones para relanzar la revolución, pues no atienden a la necesidad de un análisis mucho más amplio de concepción por el que no debemos entender la crisis en Níger desde la estrecha lente “local”, sino que es necesario ver el conjunto de las contradicciones y del sistema de Estados, como sistema imperialista. Esto significa que, más allá de esta crisis concreta de un eslabón de la cadena imperialista, necesitamos determinar el estado del conjunto de la cadena; como viene explicando el *Movimiento Anti-Imperialista* (MAI) desde 2015, la contradicción dominante en el

4 Movimiento Anti-Imperialista, *La guerra en Siria en el impasse de la Revolución Proletaria Mundial*, septiembre, 2013, disponible en: <https://www.nodo50.org/mai/Documentos/MAI/Siria/Guerra%20en%20Siria.pdf>

5 Daimiel, Bruno y Raúl Tejeda, “Níger, ¿interimperialismo o viejo imperialismo francés?”, en *Iniciativa Comunista*, 6 de agosto de 2023. Disponible en: <https://iniciativacomunista.net/2023/08/06/niger-interimperialismo-o-viejo-imperialismo-frances/>

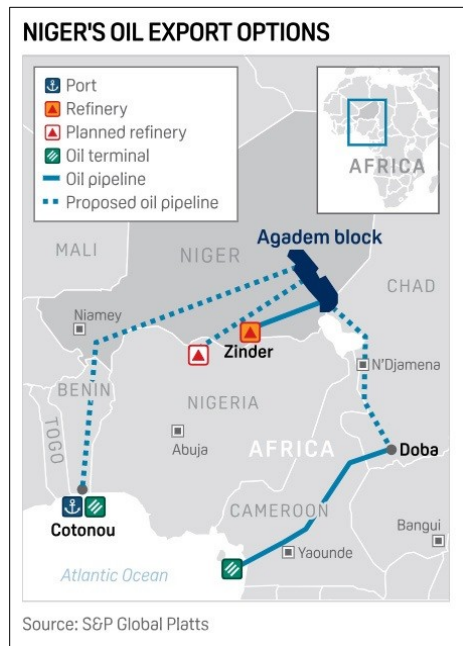
periodo actual es la de las contradicciones interimperialistas, lo que no significa que no siga operando la contradicción países imperialistas-países oprimidos, que por el momento es la principal en el escenario concreto de Níger. Pero a nivel regional está muy presente la posibilidad de un conflicto a gran escala en el África Occidental, que ya se ha convertido en terreno de batalla entre bandidos. Rusia ha actuado en el teatro saheliano como un oportunista, como un furtivo ladrón que hace acto de presencia una vez el gallo negro ha comenzado su retirada, aunque sabe plantar sus semillas.

«Y tómese también —la potencial *gran guerra* del África occidental— como *salpicadura* de las contradicciones inter-imperialistas en unos pueblos aplastados por la bota militar de las camarillas que pugnan entre sí para mercadear con los viejos y nuevos amos imperialistas: ¡estas son todas las *maravillas* «anti-imperialistas» que acerca la nueva multipolaridad celebrada por revisionistas y oportunistas! Pero no nos olvidemos de Macron. Por unas —las *hombradas* de la reforma interna— y por otras —las *glorias* neocoloniales— el presidente francés, producto estándar de la *Escuela Nacional de Administración*, aspiraba a ser recordado como un *Júpiter* de la democracia imperial republicana... ¡Pobre banquero! Este hijo de *Saturno* será *devorado* tan pronto como a *su viejo* le abra el apetito una encuesta del *Groupe TF1* o lo sugiera un estudio sociológico del *Instituto Nacional de Servicio Público*.»⁶

Así ocurrió en República Centroafricana, en Malí y en Burkina Faso; es decir, Rusia ha ocupado fundamentalmente un vacío dejado por Francia, lo que muestra su posición externa y endeble, cuestión que también puede apreciarse en las inversiones rusas prácticamente inexistentes. Cabe preguntarse entonces: ¿qué sentido tiene la presencia militar rusa? Pues aquí Moscú está aplicando la máxima de Hilferding de que “la bandera militar es necesaria para ondear la bandera comercial”. Es esta presencia militar de Wagner la que ha concedido a las mineras rusas lucrativos contratos en RCA (Lobaye Invest SARLU). La competición soterrada, en segundo plano, entre Francia y Rusia por la influencia en el Sahel debe ser considerada en el marco general de la intensificación de las contradicciones interimperialistas. El hecho de que estas contradicciones estén en el primer plano a escala internacional hace que debamos darles una importancia considerable, dado que en cualquier crisis o conflagración pueden rápidamente pasar a tener un papel principal, ya que el sistema imperialista, al ser un todo, puede verse sacudido y estremecerse con que un solo eslabón se rompa o cambie de manos, provocando una reacción en toda la cadena. Precisamente en Libia, cuando la OTAN comenzó su matanza con el visto bueno de Rusia y China, continuaban en primer plano las contradicciones países imperialistas-países oprimidos, y el consenso entre las distintas potencias permitía un reparto ordenado del mundo bajo la bota de Estados Unidos. En cambio, un escenario similar ahora mismo sería impensable, pues ante la caída de la tasa de ganancia y el estrechamiento de los mercados, los bandidos, viejos y jóvenes, se desviven por arrancarle a otros su trocito de parcela. Es el caso de China, que sin duda es una vigorosa potencia imperialista capaz de imponerse en el terreno económico y está muy presente en Níger. Veamos con otra lupa los datos:

6 LP 8, p. 9

toda la cadena, pues también es propiedad del oleoducto en construcción “Pipeline Export Niger-Bénin”, le permite extraer concesiones y otros chantajes a las autoridades de Níger.



CNPC NIGER PETROLEUM		
N°	Actionnaires	Participation
1	CNPCNP	65,00%
2	OPIC	20,00%
3	Etat du Niger	15,00%
Total		100,00%

Pipeline AGADEM-SORAZ

Il existe un pipeline transportant le brut du bloc Agadem vers la SORAZ. Appelé pipeline AGADEM-SORAZ, long de 462,5 km, avec une capacité de 34 000 barils par jour.

Selon les déclarations du Ministère chargé des Hydrocarbures, le pipeline est construit par le projet Agadem. Il est la propriété du projet Agadem. Le transport est considéré comme une activité de

BDO LLP 52 ITIE NIGER

Desde 2016 SORAZ puede exportar también el 50% de los productos petrolíferos refinados⁹. En 2020, en medio de la pandemia, impuso un embargo a la empresa estatal de petróleo por no pagar deudas¹⁰.

A pesar de que debo reiterar la justeza de la posición inicial de IC (la solidaridad con el pueblo nigerino frente a las amenazas de los imperialistas de “nuestra” burguesía atlantista, a la que debemos denunciar), queda aquí dicho que no podemos ignorar el conjunto de relaciones de todas las clases (y de todos los imperialistas) en un contexto de creciente enfrentamiento interimperialista que puede convertir al Sahel en un nuevo escenario de guerra subsidiaria para mayor interés de las distintas burguesías monopolistas en pugna. En este marco de relaciones imperialistas a escala global, los Estados capitalistas chino y ruso representan, no solo en ciernes sino actualmente, a las nuevas fuerzas rapaces que pretenden hacer con pueblos como el nigerino lo que lleva décadas haciendo “nuestro” imperialismo.

Se pueden consultar todos los datos que he expuesto aquí:

<https://itieniger.ne/wp-content/uploads/2022/12/Rapport-ITIE-Niger-2020-Final-Signe-311222.pdf>

9 De Souza, Olivier, “Niger : l’Etat met fin au monopole de la Sonidep pour ce qui est de l’exportation du pétrole raffiné”, en *Hydrocarbures*, 30 de mayo de 2016. Disponible en: <https://www.agencecofin.com/trade/3005-38443-niger-l-etat-met-fin-au-monopole-de-la-sonidep-pour-ce-qui-est-de-l-exportation-du-petrole-raffine>

10 “SONIDEP-SORAZ : le contentieux persiste et menace l’approvisionnement du pays en produits pétroliers”, en Niamey.com, 15 de julio de 2020. Disponible en: <http://news.aniamey.com/h/98914.html>

Por dar una última pincelada, desde el revisionismo aristobrero del *Parti Communiste Révolutionnaire de France* (PCRF) se defiende que la lucha de los trabajadores de Francia por las pensiones es la misma que la de los nigerinos contra la opresión imperialista¹¹.

El PCRF olvida convenientemente con qué ganancias de la superexplotación imperialista se sufraga el Estado social francés, cantera de estómagos agradecidos e histórico pacto entre el capital financiero y la aristocracia obrera contra la revolución. En todo caso, no nos debe extrañar la comunión de ideas entre los revisionistas y los novísimos e “insumisos” reformistas de Mélenchon, con el llamado, como también hace el partido revisionista español PCTE, a que las tropas imperialistas francesas *vuelvan a casa*.

«Por supuesto, de aquí no se deduce que Francia no sea otra cosa que una potencia imperialista, ni que la nación gala deba encomendarse a un proyecto de recuperación de una soberanía arrebatada por una *élite cosmopolita*. Y sin embargo, la búsqueda de la **soberanía nacional** perdida se ha convertido en el santo grial, en el programa que une, y desde el que compiten, todas las fracciones y clases que se empobrecen y proletarizan en el interior de los imperialismos occidentales en decadencia. El **mecanismo político del razonamiento anti-cosmopolita** es simple: cualquier interacción de *mi* Estado con el *mundo exterior* se considera positivo —signo de *multipolaridad* y amistad entre los pueblos, un trofeo para la honra nacional— si reporta beneficios para *mi* fracción, para *mi* partido, para *mi* clase. Si aquella interacción no resulta todo lo fructífera, si no llena *mi* bolsa del dinero, deviene en ultraje a los héroes del pasado, en felonía contra los símbolos de la patria, en venta de la soberanía nacional. Esta es una forma burguesa (particularmente entre sus estratos medios e inferiores) de racionalizar la contradicción entre el desarrollo internacional del capital y la necesidad orgánica de Estados nacionales burgueses. Esta estrecha visión es funcional a los intereses generales de la burguesía y su especial atracción delata la procedencia del atraído, el lugar específico que ocupa en la reproducción de las condiciones de existencia de toda la sociedad. El **revisionismo**, como expresión de los intereses de clase de la aristocracia del trabajo, no escapa a este modo de comprender las contradicciones del mundo burgués en su fase madura, imperialista. Por eso el **socialchovinismo** es el oportunismo en su plena madurez»¹².

11 Parti Communiste Révolutionnaire de France, *Niger : Communiqué du PCRF*, agosto de 2023. Disponible en: <https://pcrf-ic.fr/Niger-Communique-du-PCRF>

12 LP 8, p. 10